

Alliance University
Seminario Teológico de P.R.

Perfil de los tres Monarcas: Saúl, David y Absalón

Ziomary M. Claudio

Clase 505

Prof. Rina García

En esta ocasión nos toco realizar un corto ensayo sobre el libro “Los tres Monarcas: Saul, David y Absalón” del autor Gene Edwards. Este es un libro que ya tiene mas de 40 años. Edwards según lo que de leer sobre el, es de padres inmigrantes en Estados Unidos de familia analfabete. Este enfermo de pequeño y su familia se lo dedico a Dios si lo sanaba. Cuenta que tuvo un encuentro con Jesucristo. Perteneció a las Iglesias Bautistas del Sur. Fue evangelista, Pastor, plantador de iglesias y escritor.

De no ser por la tarea de leer este ejemplar para la clase probablemente nunca lo hubiese leído. Nunca había escuchado de este libro, ni de su autor. Lo leí hace dos semanas atrás y lo releí nuevamente esta semana. Necesitaba volver a captar su mensaje y poder entender mejor el mensaje que el autor quiere exponer. El autor nos presenta tres personajes del Antiguo Testamento. Dos de ellos muy conocidos, Saul y David. El tercero, Absalón, del cual debo confesar yo tenia poco conocimiento. El autor nos da un perfil de cada uno de estos personajes según lo analizado por este en su lectura bíblica y quizás dirección del Espíritu Santo.

Sobre Saul lo describe como el ungido de Dios, quien decidió seguir el llamado de Dios, valiente, quien creo un ejército prácticamente de la nada, que ganó grandes batallas, rey que un su comienzo trajo unidad, rey que dirigió a su pueblo. Pero también Saul se convirtió en un hombre orgulloso, lleno de envidia, aferrado al poder, adorador de el mismo, necesitaba la adoración y halagos del pueblo, se volvió indiferente a Dios. Saúl fue desechado por Dios. Como segundo personaje nos trae a David pastor de ovejas, ungido por Dios, trabajó para Saul, respetaba la autoridad del rey, depresivo, peco contra Dios y se arrepintió, adorador, valiente guerrero y respetaba la soberanía de Dios. Por último, nos presenta a Absalón hijo de David quien quiso usurpar el trono de su padre, no logró ser rey, orgulloso, obstinado, formó contienda, creó división y ambicioso de poder. Sus actos lo llevaron a la muerte.

Pienso que Edwards nos presenta estos hombres no con la intención de que podamos conocer a cabalidad el perfil de estos personajes, si no que podamos descubrir que hay en lo profundo de nuestro ser estudiándolos a ellos. Si el autor logra que nos miremos y seamos sinceros, cumplió su cometido. Tal vez pudiera escribir varias líneas para resumir el libro, pero ya que sé

que ha estudiado a cabal este libro iré directamente a escribir lo que entiendo son los puntos centrales de esta lectura o puntos a reflexionar. Primero que solo Dios conoce su plan y solo Dios conoce los corazones. Que debemos respetar y aceptar la soberanía de Dios. Vemos como David esquivo las lanzas de Saul, se mantuvo en ocasiones cerca aprendiendo y en ocasiones distante para poder crecer. En su depresión aprendió de la adoración y se acercó más a Dios. Sobre este mismo punto vemos que es Dios quien único conoce las intenciones y lo que está dentro del corazón. Dios puede depositar su poder en cada uno, pero lo que hay en nuestro corazón será revelado. Podemos ser y seguir líderes que estén llenos de orgullo, de ansias de poder, de división y no percatarnos. De esa misma manera podemos seguir líderes como David que deseaban seguir la voluntad de Dios.

Segundo punto entiendo el autor quiere traer es que la iglesia y el mundo necesitan hombres de corazón quebrantado. Expone que podrán existir personas capacitadas, inteligentes, preparadas e inclusive ungidas por Dios, pero quizás no un líder conforme a los deseos de Dios. Dice que el quebranto nos hace crecer, madurar, nos hace sensibles y que este nos lleva a dar nuestra mejor alabanza. Eso mismo nos convierte en líderes que caminan de la mano con Dios

Tercero punto creo que el autor nos quiere traer es que entendamos que el ministerio no es nuestro. No nos pertenece, inclusive no somos nosotros si no es Dios. Podemos ver esto cuando nos dice casi al final del libro que David entendió que el trono no era suyo, ni para poseerlo ni para ocuparlo, ni para hacerlo permanente.

Quizás hay otros puntos que pudiera resaltar del libro, pero entiendo estos son los principales. Mientras leía el libro me decía a mi misma, Ziomary recuerda que Dios ve lo hay que tu corazón, recuerda que algún día te podrá juzgar por tus acciones. También podía afirmar una vez más soy sierva de Cristo porque El me lo permite y que de El son mis talentos y dones. Nada es para mi gloria, todo es para la Gloria de Dios y Su perfecto plan. Pude recordar líderes en quienes he visto Saules, David y Absalón. Aunque quizás pudiera catalogarlos bajo uno de estos tres monarcas solo Dios conoce quien realmente es cada cual. Aprendí que debo continuar respetando las autoridades y líderes en ministerios Dios se encargara y tiene propósitos en

todo. También que no me permita maravillarse por actos de poder de Dios, aun en personas que Dios unge puede haber un Saul dentro. Que en mi caminar aprenda a esquivar lanzas, aprenda a adorar en el quebranto y sea un instrumento útil en las manos de Dios.

Este ejemplar, así como el “lunes con mi viejo pastor” guardan relación directa con la clase y las distintas lecturas y discusiones en clase. Vuelve a ponernos un espejo sobre nuestra vida, un espejo sobre nuestro llamado, nuestro servicio y relación con Dios. Nos lleva a entender una vez más que todos somos llamados, pero que nuestro ministerio le pertenece a Dios. Para poderlo ejecutar efectivamente debemos someternos a Dios, buscar su voluntad, aceptar Su señorío, darle la gloria a El aun en medio del dolor, ser maduros como para esquivar lanzas, conocer cuando retirarnos y saber que seremos juzgados por Dios. Terminó con esto “Solo Dios sabe, solo Dios conoce” ...